

Bolivia

INFORME PAÍS

Desaceleración en un entorno marcado por elevados desequilibrios

VALORACIÓN POR PAÍSES

PUNTOS FUERTES Y PUNTOS DÉBILES

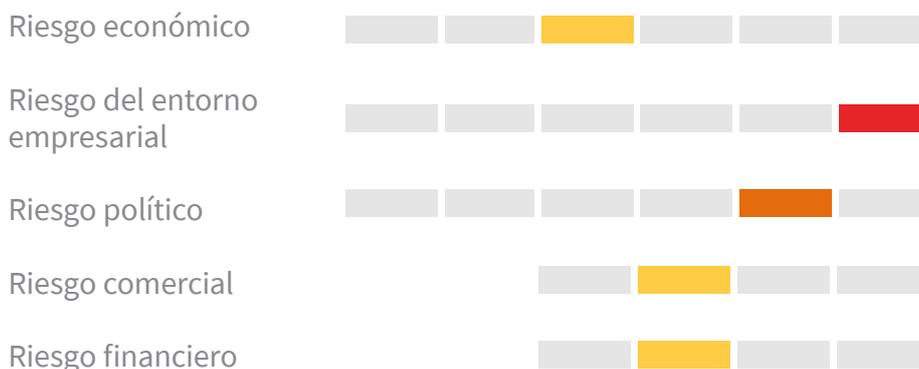
PANORAMA ECONÓMICO

ESTRUCTURA COMERCIAL

LA COMPLEJIDAD DE LA COBRANZA

D4

RIESGO ELEVADO para las empresas



Las evaluaciones de riesgo país le orientan en la adopción de las mejores decisiones para su negocio y le permiten comprender los riesgos existentes en el comercio internacional. Tenemos siempre la mejor solución para satisfacer sus necesidades.

PIB 40.300 mill. de USD (Ranking mundial: puesto 95, Banco Mundial 2018)

Población 11,4 millones (ranking mundial: puesto 79, Banco Mundial 2018)

Forma de estado República / Estado Unitario Social de Derecho Plurinacional

Jefe del Gobierno Jeanine Áñez (presidenta interina)

Próximas elecciones Antes de abril de 2020, presidenciales y legislativas

PUNTOS FUERTES

- Recursos naturales valiosos, especialmente en los principales sectores de los hidrocarburos y la minería.
- Gran volumen, aunque menguante, de reservas de divisas.
- Mejora de la autonomía monetaria.

PUNTOS DÉBILES

- Falta de diversificación económica y excesiva dependencia del sector de los productos básicos (principalmente el petróleo, el gas y las minas de zinc).
- Desigualdad decreciente, pero todavía alta, y nivel elevado de pobreza, especialmente en las zonas rurales del país.
- País sin litoral y con unas redes viarias e infraestructuras subdesarrolladas.
- Amenaza de (re)nacionalización y expropiación.
- Débil entorno empresarial.



- Los bajos precios de los productos básicos y los crecientes desequilibrios fiscales y externos inciden en el crecimiento.
- La falta de diversificación económica y las intervenciones estatales obstaculizan la inversión a largo plazo.

Los bajos precios de los productos básicos y los crecientes desequilibrios fiscales y externos inciden en el crecimiento

La caída global de los precios del gas y el petróleo desde finales de 2014 ha reducido el valor de las exportaciones y los ingresos públicos, provocando un deterioro de la balanza de pagos del +1,4% en 2014 al -3,9% del PIB en 2017. La balanza fiscal se deterioró del -3,4% en 2014 al -6,2% del PIB en 2017. Los bajos precios persistentes de los productos básicos, así como la desaceleración del rendimiento económico de los principales socios comerciales del país (China, Brasil y Argentina)

han complicado aún más las cosas. Después de crecer un +4,3% en 2016, el ritmo de crecimiento del PIB real se reducirá al +4,0% en 2017 y al +3,7% en 2018, dada la incidencia de una política fiscal más restrictiva en la demanda interna.

El crecimiento impulsado por los productos básicos ha dotado al gobierno boliviano de considerables amortiguadores políticos, que se han destinado a programas de reducción de la pobreza.

En este contexto, la política fiscal seguirá siendo próspera y la deuda pública y externa crecerá a un ritmo constante, aunque a niveles manejables. La política monetaria ha sido acomodaticia para apoyar la actividad económica. Sin embargo, un crecimiento crediticio excesivo (+22,4% de media en los últimos 12 meses) podría llevar a la acumulación de riesgo financiero.

La inflación permanece anclada por un tipo de cambio fijo en torno al 4%. La sequía de finales de 2016 es probable que provoque un repunte en los precios de los alimentos. Los esfuerzos del gobierno para desdolarizar la economía han reducido las entradas de divisas y han disminuido las reservas de divisas, que cayeron hasta 8.290 millones de USD en abril de 2017, por debajo de los 13.200 millones de USD registrados en abril de 2015.

La falta de diversificación económica y las intervenciones estatales obstaculizan la inversión a largo plazo

La vinculación de la moneda local con el dólar estadounidense (aunque con microajustes) ha causado una pérdida de competitividad frente a la depreciación de las monedas regionales, especialmente en materia de exportaciones no energéticas. Además, la falta de diversificación económica hace que Bolivia sea vulnerable a las externalidades negativas y obstaculiza las inversiones en sectores no energéticos.

La intervención estatal menoscaba la inversión privada tan necesaria para el país. Según la encuesta de facilidad para hacer negocios (Doing Business) del Banco Mundial de 2017, Bolivia ocupa el puesto 149 de los 189 países participantes. Las deficiencias notables incluyen el estado de derecho, la calidad legislativa y el control de la corrupción. El riesgo de expropiación es considerable. En los últimos años, algunas empresas han sido (re)nacionalizadas en sectores como los hidrocarburos, la electricidad y las telecomunicaciones.

La popularidad del presidente Evo Morales sufre debido a la situación económica. Ha estado en el poder desde 2009. En febrero de 2016 perdió un referéndum que le habría permitido ocupar su cargo por un período indefinido. Las próximas elecciones generales se celebrarán en 2019.



ESTRUCTURA COMERCIAL POR DESTINO/ORIGEN

(% DEL TOTAL)

Exportaciones	Rango	Importaciones
Brasil 19% 	1	 18% Brasil
Estados Unidos 12% 	2	 17% China
Argentina 11% 	3	 15% Chile
Colombia 9% 	4	 12% Argentina
China 7% 	5	 7% Perú

ESTRUCTURA COMERCIAL POR PRODUCTO

(% DEL TOTAL)

Exportaciones	Rango	Importaciones
Gas, natural y manufacturado 35%	1	14% Vehículos rodados
Minerales metalíferos y chatarra de metal 23%	2	8% Otra maquinaria y piezas industriales
Oro no monetario (excluyendo minerales y concentrados de oro) 10%	3	8% maquinaria especializada
Piensos para animales (excepto cereales no molidos) 5%	4	6% de hierro y acero
Metales no ferrosos 5%	5	5% de petróleo, productos derivados del petróleo y materiales relacionados



Pagos



Procedimientos judiciales



Procedimientos concursales

